

edificado el notable código legal que él indujera a adoptar a los espartanos.

Estas leyes fueron de un carácter puramente comunista, aunque el Estado Socialista creado por Licurgo difería del comunismo moderno por razón del hecho de que él legislaba solamente para su tierra natal, considerando a los pueblos vecinos hechos solamente para la esclavitud, mientras que el bolchevique de ahora, en su agonía de abnegación, profesa creer que el extranjero es igual al comunista mismo.

Nadie ha sabido describir la apariencia física de Licurgo; mas si creemos que era un hombrecillo de cabeza grande y calva, de pequeña barba y bigote negro, hay que admitir que este retrato se deriva del que conocemos del comunista de los tiempos modernos. La historia tampoco nos dice cuál fue el fin de Licurgo. Abandonó una vez su país después de haber realizado su obra, pero no volvió jamás. Tal vez no pudo enfrentarse a la vida de condiciones miserables que él mismo había impuesto a Esparta.

*
* *

Licurgo no consumó sus reformas sin tener que luchar con una gran oposición, y aun se dice que una vez sufrió muy duros ataques de parte de cierto joven político llamado Alcandro, miembro del partido aristocrático, que llegó hasta perseguirlo en persona por toda la ciudad, propinándole al fin una tanda de estacazos en la cabeza. El origen de este célebre asalto, según nos dice Plutarco, fue la proposición de una ley que obligaba a todo hombre a alimentarse solamente con la comida preparada por un cocinero comunal y servida en una mesa también comunal, y aunque esta era en sí una razón suficiente para el